

[Español](#) - [Français](#) - [العربية](#)



We, the undersigned members of ESCR-Net, come together with a shared commitment to justice, equality, and the protection of human dignity. In this spirit, we express our unwavering solidarity with the Palestinian people in their struggle for self-determination and their right to live in freedom and dignity, free from occupation, apartheid, and settler-colonial violence.

The recent Advisory Opinion of the International Court of Justice (ICJ) has reaffirmed what has been already widely understood by the international community: the Israeli occupation of Palestinian territory is illegal under international law and has impeded the Palestinian people's right to self-determination. This conclusion is consistent with decades of findings from international bodies, yet the oppression and systemic violence against the Palestinian people continues unabated.

The international community, particularly States, bear a legal and moral responsibility to act decisively. It is time for all states to meet their obligations under international law and end the complicity that enables this ongoing violation of Palestinian rights. We call upon the world's governments to take concrete steps--political, economic, trade and investment and diplomatic--to bring an immediate end to the illegal occupation and to ensure accountability for violations and crimes committed against the Palestinian people.

Yet, while the tragedy in Palestine is specific in its history and intensity, it must be understood as part of a broader global pattern of injustice. The current situation in Palestine is a microcosm of the profound inequities and violations of human rights that persist around the world, especially in the Global South. These injustices are the enduring legacy of colonialism and imperialism, which continues to manifest through occupation, systemic oppression, and economic exploitation. Whether in Palestine, the Americas or Africa and Asia, the struggle for justice is interconnected. The Palestinian people's pursuit of freedom is, therefore, a pursuit of justice for all oppressed peoples.

In this spirit, ESCR-Net calls upon all States, international organizations, and civil society actors to intensify their efforts to uphold human rights, promote accountability, and dismantle systems of colonialism that continue to impede the realization of global

justice. Together, we can forge a path toward a future where the rights of the Palestinian people--and indeed all peoples--are respected and upheld, ensuring peace, security, and dignity for generations to come.

As ESCR-Net, we affirm that the struggle for Palestinian liberation is part of the global fight for human rights, equity, and dignity. We stand with the Palestinian people in their legitimate demand for self-determination and the dismantling of the structures of apartheid and settler-colonialism. We recognize that in the fight for Palestinian justice lies a broader vision of a just world for all.

We urge the international community to meet this moment with moral clarity and resolve. The implementation of international law is not a matter of discretion but an urgent imperative that must be enforced without delay. Only through collective action can we end the cycles of violence and injustice that plague Palestine and other corners of the globe.

In solidarity with all those who suffer under the yoke of colonialism and imperialism, we reaffirm our collective commitment to advancing human rights and social justice for all peoples.

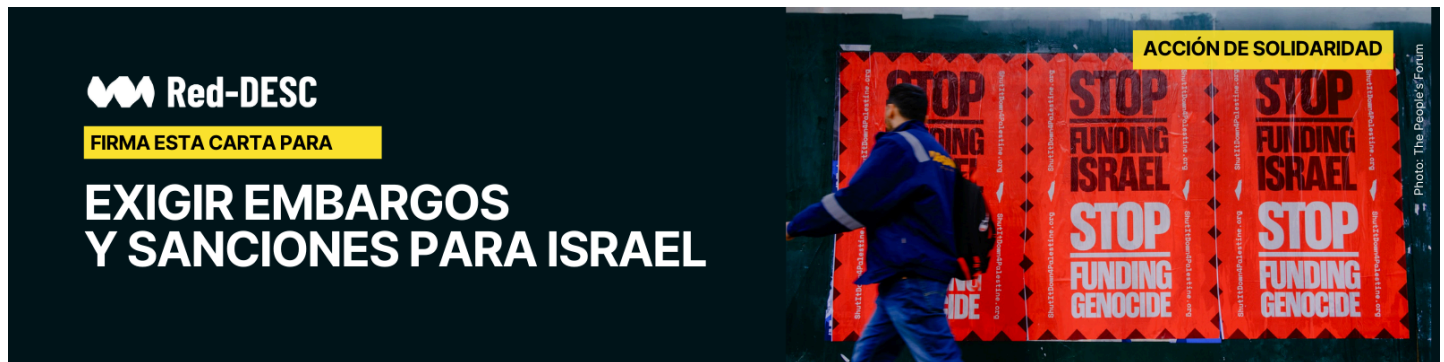
Together, we pursue justice for Palestine, and through it, justice for all.

In accordance with international law, we urge the mobilization of grassroots and civil society efforts to pressure all States and associate actors to:

- Impose a mandatory and comprehensive three-way military embargo on Israel including all arms, security, surveillance equipment, jet fuel, training and joint exercises, and stop all export, import and transfer, including parts and components and other dual-use items, to and from Israel. Where applicable, States must suspend all military cooperation with Israel, including joint military and dual-use research and military-industry partnerships.
- Impose lawful and targeted sanctions, including ending diplomatic relations with Israel, imposing banking and financial sanctions, suspension of trade or other cooperation agreement with Israel, until it ends its unlawful presence in the OPT, as well as its settlement enterprise, annexation, persecution, racial segregation and apartheid against the Palestinian people.
- Impose targeted sanctions on complicit physical and legal persons, Israeli and international corporations and institutions involved in Israel's breaches of international law and international crimes.

Endorsed by ESCR-Net and its global membership.

Español:



Nosotros, las y los miembros firmantes de la Red-DESC, nos unimos a un compromiso compartido por la justicia, la igualdad y la protección de la dignidad humana. En este espíritu, expresamos nuestra solidaridad inquebrantable con el pueblo palestino en su lucha por la autodeterminación y su derecho a vivir en libertad y dignidad, libres de ocupación, apartheid y violencia colonizadora y de asentamientos.

La reciente Opinión Consultiva de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) ha reafirmado lo que ha sido ampliamente reconocido por la comunidad internacional: la ocupación israelí del territorio palestino es ilegal bajo el derecho internacional. Esta conclusión es coherente con décadas de hallazgos de organismos internacionales, sin embargo, la opresión y la violencia sistémica contra el pueblo palestino continúa sin cesar.

La comunidad internacional, particularmente los Estados, tiene la responsabilidad legal y moral de actuar con decisión. Es momento de que todos los Estados cumplan con sus obligaciones bajo el derecho internacional y pongan fin a la complicidad que permite esta violación continua de los derechos del pueblo palestino. Hacemos un llamado a los gobiernos del mundo para que tomen medidas concretas —políticas, económicas y diplomáticas— para poner fin de inmediato a la ocupación ilegal y garantizar la rendición de cuentas por los crímenes cometidos contra el pueblo palestino.

No obstante, aunque la tragedia en Palestina es específica en su historia e intensidad, debe entenderse como parte de un patrón global más amplio de injusticia. La situación actual en Palestina es un microcosmos de las profundas inequidades y violaciones de derechos humanos que persisten en todo el mundo, especialmente en el Sur Global. Estas injusticias son el legado persistente del colonialismo y el imperialismo, que continúan manifestándose a través de la ocupación, la opresión sistémica y la explotación económica. Ya sea en Palestina, las Américas, África o Asia, la lucha por la justicia está interconectada. Por lo tanto, la búsqueda de libertad del pueblo palestino es también una búsqueda de justicia para todos los pueblos oprimidos.

En este espíritu, la Red-DESC hace un llamado a todos los Estados, organizaciones internacionales y actores de la sociedad civil para que intensifiquen sus esfuerzos en la

defensa de los derechos humanos, promuevan la rendición de cuentas y dismantelen los vestigios del colonialismo que siguen impidiendo la realización de la justicia global. Juntas, podemos forjar un camino hacia un futuro en el que los derechos del pueblo palestino —y de hecho de todos los pueblos— sean respetados y defendidos, asegurando paz, seguridad y dignidad para las generaciones futuras.

Como Red-DESC, afirmamos que la lucha por la liberación palestina es parte de la lucha global por los derechos humanos, la equidad y la dignidad. Nos solidarizamos con el pueblo palestino en su legítima demanda de autodeterminación y el dismantelamiento de las estructuras de apartheid y colonialismo. Reconocemos que en la lucha por la justicia palestina reside una visión más amplia de un mundo justo para todes.

Instamos a la comunidad internacional a enfrentar este momento con claridad moral y determinación. La implementación del derecho internacional no es una cuestión de discreción, sino un imperativo urgente que debe ser aplicado sin demora. Solo a través de la acción colectiva podremos poner fin a los ciclos de violencia e injusticia que asolan a Palestina y a otras partes del mundo.

En solidaridad con todes quienes sufren bajo el yugo del imperialismo, reafirmamos nuestro compromiso colectivo con el avance de los derechos humanos y la justicia social para todos los pueblos.

Juntas, buscamos justicia para Palestina, y a través de ella, justicia para todes.

De conformidad con el derecho internacional, hacemos un llamado a la movilización de los esfuerzos de las bases y de la sociedad civil para presionar a todos los Estados a que:

- Impongan un embargo militar obligatorio y completo de triple vía sobre Israel, incluyendo todas las armas, equipos de seguridad, equipos de vigilancia, combustible para aviones, entrenamiento y ejercicios conjuntos, y detengan toda exportación, importación y transferencia, incluidas piezas y componentes y otros artículos de doble uso, hacia y desde Israel. Donde sea aplicable, los Estados deben suspender toda cooperación militar con Israel, incluyendo la investigación militar y de doble uso, así como las asociaciones en la industria militar.
- Impongan sanciones legales y selectivas, incluyendo el fin de las relaciones diplomáticas con Israel, la imposición de sanciones bancarias y financieras, la suspensión de acuerdos comerciales u otras formas de cooperación con Israel, hasta que ponga fin a su presencia ilegal en los Territorios Palestinos Ocupados, así como a su empresa de asentamientos, anexión, persecución, segregación racial y apartheid contra el pueblo palestino.
- Impongan sanciones selectivas a personas físicas y jurídicas cómplices, incluyendo corporaciones e instituciones israelíes e internacionales involucradas en las violaciones del derecho internacional y crímenes internacionales cometidos por Israel.

Respaldo por: ESCR-Net y su membresía global.



تحرك تضامني

الشبكة العالمية
للحقوق الاقتصادية
والاجتماعية والثقافية

وقّع على هذه الرسالة من أجل

المطالبة بفرض حظر وعقوبات على إسرائيل

نحن الموقعون أدناه من أعضاء الشبكة العالمية للحقوق الاقتصادية والاجتماعية والثقافية، مشتركين في الالتزام بالعدل والمساواة وحماية الكرامة الإنسانية. وبهذه الروح نعبر عن تضامنا الصامد مع الشعب الفلسطيني في نضاله من أجل تقرير مصيره وحقه في الحياة والكرامة، متحرراً من الاحتلال والفصل العنصري وعنف الاستعمار الاستيطاني.

وقد أقرت محكمة العدل الدولية في رأيها الاستشاري الذي نشرته مؤخراً ما كان مفهوماً على نطاق واسع من جانب المجتمع العالمي، وهو أن الاحتلال الاسرائيلي للأراضي الفلسطينية غير قانوني وفقاً للقانون الدولي. وإن هذا الاستنتاج ليتوافق مع عقود من النتائج المشابهة من جانب المؤسسات الدولية، ورغم ذلك فإن الاضطهاد والعنف الممنهج ضد الشعب الفلسطيني لازال مستمراً بلا توقف.

إن المجتمع الدولي، وبالأخص الدول، يحمل مسؤولية قانونية وأخلاقية ليعمل بتصميم. لقد حان الوقت أن تفي كل الدول بالتزاماتها في إطار القانون الدولي وأن تنهي التواطؤ الذي يمكن المستعمر من الاستمرار في انتهاك الحقوق الفلسطينية. ونحن ندعو حكومات العالم أن تأخذ خطوات ملموسة، من النواحي السياسية والاقتصادية والدبلوماسية للوصول إلى نهاية فورية لهذا الاحتلال غير القانوني ولضمان المحاسبة على الجرائم التي ارتكبت في حق الشعب الفلسطيني.

ورغم أن المأساة التي تعانيها فلسطين لها خصوصيتها وبشاعتها التاريخية، إلا أنه يجب أن يكون مفهوماً أنها جزء من نمط عالمي من انعدام العدالة. الوضع الحالي في فلسطين هو صورة مصغرة للمساواة العميقة ولانتهاكات حقوق الإنسان المستمرة حول العالم، وبالأخص في الجنوب العالمي. وإن هذه اللامساواة تمثل إرث الاستعمار والإمبريالية المستمر، والذي يظهر في صور كالاحتلال، والاضطهاد الممنهج، والاستغلال الاقتصادي. فأينما حللت، سواء في فلسطين، أو الأمريكتين، أو أفريقيا، أو آسيا، النضال من العدل متصل ببعضه البعض. ولذلك فإن سعي الشعب الفلسطيني إلى الحرية، يمثل نضالاً لكل الشعوب المضطهدة.

بهذه الروح تدعو الشبكة العالمية كل الدول، والمنظمات العالمية، وكل ناشطي المجتمع المدني لتكثيف جهودهم تمسكاً بحقوق الإنسان، ودفاعاً عن المحاسبة على ما ارتكب من جرائم، ولتفكيك بقايا الاحتلال التي لا تزال تعطل تحقيق العدل العالمي. معاً يمكننا أن نخلق طريقاً في اتجاه مستقبل تحترم فيه حقوق الشعب الفلسطيني، بل وكل شعوب العالم؛ عالم يضمن السلم والأمن والكرامة للأجيال القادمة.

إن الشبكة العالمية تؤكد أن النضال من أجل التحرر الفلسطيني هو جزء من صراع عالمي لأجل حقوق الإنسان، والمساواة، والكرامة. ونحن نفق في صف الشعب الفلسطيني في مطالبته العادلة بحق تقرير المصير، وبتفكيك أبنية الفصل العنصري والاستعمار الاستيطاني. ونحن نقر أنه عبر النضال من أجل العدل الفلسطيني تقع نظرة أوسع لعالم عادل للجميع.

ونحن نحث المجتمع العالمي للتفاعل مع اللحظة الراهنة بوضوح أخلاقي وتصميم. إن تنفيذ القانون العالمي ليس مسألة حرية واختيار وإنما هو التزام عاجل يجب أن يقر بلا تكاسل. فقط عبر العمل الجماعي يمكننا إيقاف دورات العنف واللامساواة المبتلاة بها فلسطين ودول أخرى في هذا العالم.

وبتضامننا مع كل من يعانون من عبء الإمبريالية، نعيد التأكيد على التزامنا الجماعي بالدفاع عن حقوق الإنسان والعدل الاجتماعي لكل الناس.

معاً سنسعى إلى الحرية للفلسطينيين، ومن خلال ذلك سنصل إلى العدالة للجميع.

ووفقاً للقانون الدولي، نحن نضغط من أجل تعبئة الجهود من جانب الحركات القاعدية وقوى المجتمع المدني للضغط على كل الدول من أجل:

- فرض حظر إلزامي مزدوج على إسرائيل فيما يخص تجارة السلاح، متضمناً ذلك الأسلحة وأجهزة التأمين والتنصت، ووقود الطائرات، والتدريب المشترك، مع إيقاف التصدير والاستيراد والنقل، بما في ذلك الأجزاء والمكونات وغيرها من المواد ذات الاستعمال المزدوج من وإلى إسرائيل، ومتضمناً أيضاً البحث العسكري والصناعي المشترك.
 - فرض عقوبات قانونية مختارة، بما في ذلك قطع العلاقات الدبلوماسية مع إسرائيل، وفرض حظر على التعاملات البنكية والمالية عموماً، وتعليق التجارة وأي شكل آخر من اتفاقات التعاون مع إسرائيل، حتى تنهي وجودها غير القانوني في المناطق الفلسطينية المستعمرة، بما في ذلك مشروعات الاستيطان، والضم، والاضطهاد، والفصل العنصري ضد الشعب الفلسطيني.
 - فرض عقوبات مختارة على الأشخاص المتواطئين جسدياً وقانونياً، وعلى الشركات الكبرى الإسرائيلية والدولية، وعلى المؤسسات المنغمسة في عملية انتهاك إسرائيل للقانون وممارستها لجرائم دولية.
- تم إقراره من جانب الشبكة العالمية للحقوق الاقتصادية والاجتماعية والثقافية وعضويتها في كل العالم.



Nous, les membres signataires du Réseau-DESC, sommes unis par un engagement commun envers la justice, l'égalité et la protection de la dignité humaine. Dans cet esprit, nous exprimons notre solidarité inébranlable avec le peuple palestinien dans sa lutte pour l'autodétermination et son droit à vivre en liberté et dignité, libéré de l'occupation, de l'apartheid et de la violence coloniale et des colonies de peuplement.

L'Avis Consultatif récent de la Cour Internationale de Justice (CIJ) a réaffirmé ce que la communauté internationale reconnaît depuis longtemps : l'occupation israélienne du territoire palestinien est illégale en vertu du droit international. Cette conclusion est cohérente avec des décennies de conclusions d'organismes internationaux, et pourtant, l'oppression et la violence systémique contre le peuple palestinien persistent sans relâche.

La communauté internationale, en particulier les États, a la responsabilité légale et morale d'agir avec détermination. Il est temps que tous les États respectent leurs obligations en vertu du droit international et mettent fin à la complicité qui permet cette violation continue des droits du peuple palestinien. Nous appelons les gouvernements du monde à prendre des mesures concrètes — politiques, économiques, commerciales et diplomatiques — pour mettre fin immédiatement à l'occupation illégale et garantir la responsabilisation des violations et des crimes commis contre le peuple palestinien.

Cependant, bien que la tragédie en Palestine soit spécifique dans son histoire et son intensité, elle doit être comprise comme faisant partie d'un schéma global plus large d'injustice. La situation actuelle en Palestine est un microcosme des profondes inégalités et violations des droits humains qui persistent à travers le monde, en particulier dans le Sud global. Ces injustices sont l'héritage persistant du colonialisme et de l'impérialisme, qui continuent de se manifester par l'occupation, l'oppression systémique et l'exploitation économique. Que ce soit en Palestine, en Amérique, en Afrique ou en Asie, la lutte pour la justice est interconnectée. La quête de liberté du peuple palestinien est donc une quête de justice pour tous les peuples opprimés.

Dans cet esprit, le Réseau-DESC appelle tous les États, les organisations internationales et les acteurs de la société civile à intensifier leurs efforts pour défendre les droits humains, promouvoir la responsabilisation et démanteler les vestiges du colonialisme qui continuent

d'entraver la réalisation de la justice mondiale. Ensemble, nous pouvons tracer une voie vers un avenir où les droits du peuple palestinien — et en réalité de tous les peuples — sont respectés et protégés, assurant ainsi paix, sécurité et dignité pour les générations à venir.

En tant que Réseau-DESC, nous affirmons que la lutte pour la libération palestinienne fait partie de la lutte mondiale pour les droits humains, l'équité et la dignité. Nous nous solidarisons avec le peuple palestinien dans sa demande légitime d'autodétermination et de démantèlement des structures d'apartheid et de colonialisme. Nous reconnaissons que la lutte pour la justice palestinienne incarne une vision plus large d'un monde juste pour tou.te.s.

Nous exhortons la communauté internationale à aborder ce moment avec clarté morale et détermination. L'application du droit international n'est pas une question de discrétion, mais une nécessité urgente qui doit être mise en œuvre sans délai. Ce n'est que par l'action collective que nous pourrions mettre fin aux cycles de violence et d'injustice qui frappent la Palestine et d'autres régions du monde.

En solidarité avec tou.te.s celles et ceux qui souffrent sous le joug de l'impérialisme, nous réaffirmons notre engagement collectif à faire progresser les droits humains et la justice sociale pour tous les peuples.

Ensemble, nous recherchons la justice pour la Palestine, et à travers elle, la justice pour tou.te.s.

Conformément au droit international, nous appelons à la mobilisation des efforts de la base et de la société civile pour faire pression sur tous les États afin qu'ils :

- Imposent un embargo militaire obligatoire et complet à trois volets sur Israël, comprenant toutes les armes, équipements de sécurité, de surveillance, carburant pour avions, formations et exercices conjoints, et mettent fin à toutes les exportations, importations et transferts, y compris les pièces et composants et autres articles à double usage, vers et depuis Israël. Là où cela est applicable, les États doivent suspendre toute coopération militaire avec Israël, y compris la recherche militaire et à double usage, ainsi que les partenariats dans l'industrie militaire.
- Imposent des sanctions légales et ciblées, y compris la rupture des relations diplomatiques avec Israël, l'imposition de sanctions bancaires et financières, la suspension des accords commerciaux ou autres formes de coopération avec Israël, jusqu'à ce qu'il mette fin à sa présence illégale dans les Territoires Palestiniens Occupés, ainsi qu'à son entreprise de colonisation, d'annexion, de persécution, de ségrégation raciale et d'apartheid contre le peuple palestinien.
- Imposent des sanctions ciblées aux personnes physiques et morales complices, y compris les entreprises et institutions israéliennes et internationales impliquées dans les violations du droit international et les crimes internationaux commis par Israël.

Approuvé par : ESCR-Net et ses membres à l'échelle mondiale.